

# TÍTULO DEL DOCUMENTO: **Pregón de Fiestas 2005. José Ocaña**



**AUTOR:** José Ocaña

**TIPO DE DOCUMENTO:** Pregón de Ferias

**GRUPO DE TRABAJO:** Serv. Cultura y Festejos

**NOMBRE DEL FICHERO:** pregFer05

## **DESCRIPCIÓN Y COMENTARIOS:**

Pregón de Fiestas Patronales de Villarrubia de los Ojos 2005, pronunciado por José Ocaña



## INTRODUCCIÓN

Señor Alcalde, autoridades, Reina de las Fiestas y sus damas, amigos, visitantes y vecinos todos de Villarrubia de los Ojos, muy buenas noches.

En la II parte de la gran novela de Cervantes, se dice que ante gente muy principal de una fingida Arcadia, con gran reposo alzó don Quijote la voz y dijo: “Entre los pecados mayores que los hombres cometen, aunque algunos dicen que es la soberbia, yo digo que es el desagradecimiento...”

De acuerdo con lo anterior, quiero que mis primeras palabras en este acto sean de gratitud al Alcalde y demás personas que confiaron en mí para ocupar este sitio, y por la oportunidad que me brinda para agradecer, sobre todo y públicamente, las muestras de cariño que recibí del pueblo de Villarrubia durante los diez años que aquí estuve trabajando y cada vez que tuve el placer de volver y estar entre vosotros. De mi parte y de parte de los míos, muchas gracias.

De este lugar en que nos encontramos, guardo un entrañable recuerdo y algún que otro escalofrío. En este escenario representó la Agrupación de Teatro “**La Camisa**”, allá por la primavera de 1980, su última obra de teatro para niños, “**El Sueño de Bagdad**”. ¡Quién sabe si los duendes de Talía, la musa de la comedia, no andarán sueltos todavía sobre estas tablas!

## EL FANDANGO

Entremos en el tema. Hace algún tiempo, un buen amigo y compañero con responsabilidad municipal en las actividades culturales de Villarrubia, me transmitió la amable invitación de pronunciar el Pregón de las Fiestas de aquel año. Por motivos personales que no vienen al caso explicar, no pude ocupar esta tribuna pero sí prometí estar abierto para, cuando lo considerasen oportuno, pronunciar unas palabras que sirvieran de cariñoso y emocionado preámbulo al regocijo de las fiestas del pueblo.

Y aquí estamos.

Sé que un Pregón como éste debe ser una animación a la fiesta, a la alegría expansiva que nos distraiga de la labor habitual de lo necesario para entrar en el ámbito de la celebración y el jolgorio. Y es verdad.



Pero, a la hora de pensar, mejor, sentir este Pregón, siempre me venía a la memoria la impronta del recuerdo que me causó lo que yo considero la seña de identidad cultural más profunda que tiene Villarrubia, que no es otra que el gran hallazgo folklórico musical de SU fandango. Una criatura que la inspiración de algún antepasado villarrubiero engendró, muchos la cuidaron a lo largo de los años y que todos hemos heredado.

Y obedeciendo a don Antonio Machado, en la voz de su Juan de Mairena, que nos indicó el camino: "*Cuidad vuestro folklore y ahondad en él cuanto podáis*", y como también el fandango nació fiesta, fiesta es y sólo fiesta, me hice humilde recopilador de datos y aquí estoy para contarlos.

## ORIGEN Y EXPANSIÓN DEL FANDANGO

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, fandango es: "*Antiguo baile español, muy común todavía en Andalucía, cantado con acompañamiento de guitarra, castañuelas, y hasta de platillos y violín, a tres tiempos y con movimiento vivo y apasionado*".

Naturalmente lo que afirma la Real Academia es verdad pero no la agota. Pienso que la definición tiende a decir lo que el fandango fue en su origen, y coincide exactamente con los verdiales que son, los fandangos más antiguos, o sea, su raíz, que, a su vez, procedían de las zambras, danzas y fiestas de los moros conversos de la última dinastía musulmana del reino de Granada, la nazarí.

*(Música de Verdiales de los Montes)*

Cuando a los verdiales, escondidos en los montes malagueños, que son cantes y bailes de fiesta, se les reduce la copiosa instrumentación (violín, dos guitarras, un gran pandero y dos pares de platillos) a sólo una guitarra; cuando a los verdiales se les alargan los melismas finales de cada verso; cuando su trepidante y primitivo baile se hace lento, y, por último, cuando baja, transformado, del monte a la playa ... se está produciendo el nacimiento por metamorfosis del fandango malagueño que con el tiempo se irá extendiendo, volcándose por el norte hacia Córdoba, y atravesará Sierra Morena camino de la Meseta castellana, y llegará a Levante, y a Extremadura y a Portugal y a las Islas Canarias y a América ... y en cada lugar adoptará un perfil distinto pero siempre respetuoso con la estructura métrica y musical.

¿Y cuándo transcurre todo este proceso?



En el Quijote no consta la palabra fandango. La primera vez que aparece el término fandango es en un entremés anónimo, “**El Novio de la Aldea**” del año 1705. El insigne musicólogo, Arcadio Larrea, en su “**Guía del flamenco**”, nos cuenta que gran número de viajeros europeos que visitaron nuestro país durante el siglo XVIII, ya escriben sobre el fandango maravillados de su garbo y brío ...

Otro dato. En el año 1805, muere un genio de la música, Luigi Boccherini, italiano que malvivió, gozó, luchó y murió en Madrid, autor de una auténtica preciosidad como es el fandango que lleva su sello.

Y no fue Boccherini el único genio que puso su oído atento a los sonos del pueblo para dibujar un fandango; por ejemplo, un siglo después, Isaac Albéniz dándose un paseo por Málaga escuchó cantar a La Trini, en su ventorrillo, un fandango de playa que, poco después, desde la partitura de don Isaac, voló hasta la gran música del mundo bajo el nombre de “**Rumores de La Caleta**”.

Y ya tenemos nuestros fandangos desparramados por toda la Península, traídos y llevados por temporeros de cosecha de trigo, uva o aceituna, por arrieros de bestias y transportadores de vino, por pastores de la Mesta de paso por las cañadas reales desde las Sierras a los Extremos o por gitanos libres ya de persecución desde que se promulgara la ley en el año 1783... y entre todos propagan los cantos y bailes que se adaptan y adquieren su forma peculiar según la sensibilidad musical de cada lugar.

## EL FANDANGO MANCHEGO

Llama la atención, que dos viajeros europeos por la España de finales del siglo XVIII, Townsend y Peyron, coincidan en afirmar que: “... *La Mancha es el país más alegre de España y donde más cantan y bailan sus gentes* ...”

Más recientemente, leo en la Antología del folklore manchego de Luis Prado y Antonio Luengo, refiriéndose al fandango:

*“Este baile, en la Mancha se hace pausado, lento en sus comienzos pero señorial y arrogante e impetuoso y alegre en su final... Se bailaba antiguamente en las fiestas patronales, en las casas de labranza, quinterías ... ¡Fue condenado por licencioso por las autoridades eclesiásticas y por las Ordenanzas Reales ... El fandango manchego tiene un carácter picaresco y socarrón, es alegre, y la mujer destaca por la suavidad y ligereza de sus movimientos, marca con alegre precisión el compás con el tacón en el suelo y se acompaña con gracioso repique de castañuela. Su baile es muy diferente a los fandangos andaluces” ...*

Hasta aquí la cita...

(Música : Fandango de Membrilla)



En lo literario, el fandango manchego no suele rebasar los límites de la fina picardía, más asentada en nuestra jota, y es ajeno a cualquier alto voltaje erótico. Siempre en un tono medio y equilibrado, el poeta popular manchego trata de expresar sentimientos balanceados entre lo narrativo y lo lírico, muy lejos del tono trágico de la copla del cante jondo pero acorde con el resto del cante andaluz. Se impone el canto de amores y desamores, recuerdos o desengaños, celos y recelos o quejas o requiebros ... La copla que el pueblo hace suya, no tiene ripios, es espontánea, es clara -como decía el insigne investigador Rodríguez Marín-, se acuña de un martillazo y no se le puede suprimir una palabra sin dar al traste con toda la copla.

Veamos algunos ejemplos de coplas fandangueras de nuestra tierra:

¿Qué decir de la pirueta lírica y pastoril que se escucha en el fandango de Hinojosas de Calatrava?:

*Cantan Y bailan a solas,  
los pastores en el campo  
cantan y bailan a solas,  
le dicen a la retama:  
"Haga usted el favor, señora".  
Los pastores en el campo.*

¿O la metáfora que envuelve con aroma de negrura esta copla del fandango malaagueña de Membrilla, con planteamiento nudo y desenlace en su máxima condensación?:

*Una rosa en el rosal,  
luce mucha fantasía  
una rosa en el rosal,  
viene el viento y la deshoja,  
la rosa queda perdida.  
Una rosa en el rosal.*

¿O cómo no rendirse ante el cierre de este fandango que se oye en Porzuna?

*Le vi llorar sin consuelo  
y un fandango le canté,  
le vi llorar sin consuelo;  
por un milagro del cielo  
las lágrimas le limpié  
¡y el fandango era el pañuelo!*



## EL FANDANGO BIEN CANTAO

Y de la mano del fandango, llegamos a Villarrubia de los Ojos.

El pueblo que conocí hace 35 años, ya quería romper con la tristeza de la vieja cerrazón y el aislamiento. Ya había gente, hablo del pueblo llano, que, cada madrugada, carretera de Madrid, guardaba el sudor diario para conseguir la otra vendimia en los andamios de la gran capital. Y también, fui testigo del afán de muchos jóvenes por abrir cauces de cultura que sacudiesen la modorra de los tiempos oscuros.

Metido en ambientes de música y teatro popular, de entrañable amistad no olvidada, me encontré con letras del fandango bien cantao, representativas del arco temático de la copla. Ya sabemos que, como los refranes, las coplas son viajeras, corren de boca en boca y van y vuelven por la circunferencia del mundo. Así, la misma copla puede ser arropada por la música de muy diversos lugares.

Sin embargo, otras aparecen unidas a un sólo lugar y a un solo aire musical. Es, por ejemplo, el caso de la copla que yo llamo del antojo, ligada al fandango de Villarrubia. La canta ella, la resuelta y audaz enamorada que no sólo ama sino que adora a su caprichoso amado. ¿Te acuerdas? Dice así:

*Al moreno que yo adoro,  
se le ha antojado una estrella  
al moreno que yo adoro,  
y estoy fabricando un globo  
para subir a por ella.  
Al moreno "que yo adoro*

- O el fandango que se mira sí mismo, en su propia fiesta, y ensalza la alegría de su cante bien *cantao*, y su guitarra valiente y su buena chica al *lao*. Es netamente de aquí.

- O naturalmente, la copla de asunto religioso y tan identificativo, como la que creó el coplero que dijo que se llevan a Madrid a la Virgen de la Sierra y todos los villarrubieros se van, se van con Ella a vivir.



Y tantas y tantas letras fandangueras de nuestro pueblo. Algunas de ellas, tuve la suerte de escucharlas en la mismísima voz de Julián Carretero "*Julla*", o en la hondura de la de Luis Martín Moreno, "*Jaula*" (ya desgraciadamente desaparecidos y a los que dedicamos, desde aquí, un cariñoso recuerdo), o en la voz más azul de Isidora Medina, "*La Chocana*", en el patio de su casa, manos ocultas en el mandil, y voz y mirada al cielo. Tres voces, tres estilos, tres almas para transmitirnos la pureza del mismo fandango que retuve en la memoria desde entonces.

Decía Luis Martín Moreno, sobre el fandango local, que nuestro pueblo también da un buen ejemplo de intuición y sensibilidad musical adaptándose a nuestras peculiaridades, conservando los compases básicos pero aportando matices que le dan sello propio.

Efectivamente, nuestro fandango cumple con la normativa métrica (copla de 4 ó 5 versos octosílabos, repitiendo dos o uno) y con la ortodoxia musical en la rueda de los acordes. No ajeno a las resonancias andaluzas, pero en menor medida que sus hermanos manchegos, el fandango de Villarrubia es reconocido por tener gran dificultad en el cante, fuerza y riqueza melódica, y singularidad coreográfica. Loli Cañadilla, atenta cuidadora de la pureza de nuestro fandango, me dice que aunque a mediados del pasado siglo recibió algunas incorporaciones musicales y coreográficas, es digno de especial valoración por la dificultad de sus pasos y la elegancia en cruces y paseillos de chicas y chicos. Requiere gran esfuerzo a pesar de ser un baile lento y, desde luego, es pieza maestra y emblemática en la Mancha.

Por mi parte, creo que el principal rasgo diferenciador reside en su valentía y variedad musical. No es fácil encontrar arranque de cuerda tan enérgico, poderoso y firme; ni un oleaje melódico adornado con sorpresas de trinos y campanilleos tan en las alturas; ni remansos y vaivenes que mejor acunen el difícil fraseo del cantor del fandango villarrubiero. Porque sobre su espumoso lecho musical, quien lo quiera cantar tendrá que enfrentarse con los melismas finales de los versos, con los quiebros y gorjeos en la última vocal, seis veces por estrofa, e intentar salir airoso del trance.  
Porque:

*Un fandango bien "cantao",  
no hay cosa que más alegre  
que un fandango bien "cantao",  
una guitarra valiente  
y una buena chica al "lao"*

.....

(Se interrumpe el Pregón porque se oyen voces de "*Quiero salir, quiero salir*" por la megafonía)



## DIALOGO

*(Suena el teléfono móvil o pueden escucharse directamente por la megafonía unas voces lejanas diciendo: "Quiero salir, quiero salir". El pregonero, algo nervioso por la interrupción del hilo del Pregón, se disculpa ante el público).*

**PREGONERO.-** Disculpen ... ¿Pasa algo? ... ¿Hay alguien ahí?

**ZAPATERA.-** *(Acercando la voz exigente)* .¡Quiero salir, quiero salir!

**P.-** ¿Con quién hablo? ... ¿Qué quiere usted?

**Z.-** Con la zapatera y ya le dicho que quiero salir...

**P.-** *(Cortando)* Perdone, señora zapatera, pero estamos en un acto público y no es momento oportuno para tratar temas ... zápate riles, por tanto, le ruego ...

**Z.-** *(Ahora es ella la que corta y cargada de razón)* Precisamente por eso, porque hay público, quiero salir a escena. Yo no soy un zapatera cualquiera ... soy *(solemne)* la Zapatera Prodigiosa.

**P.-** ¡Ah, ya! *(Cayendo en la cuenta)* ... entonces usted no es una persona ... usted es... un personaje.

**Z.-** ¡Exacto! Un personaje del gran poeta Federico García Lorca ... ¡Y quieto salir al escenario para dialogar con usted, señor pregonero!

**P.-** Bien, bien... Eso está muy bien, sería un acto de gran imaginación que un pregonero de fiestas, de carne y hueso, dialogara en vivo con un personaje de ficción como usted, pero le diré que el motivo central del Pregón de este año no es hablar de personajes dramáticos sino sobre el gran tesoro folklórico-musical de este pueblo: su fandango.

**Z.-** *(Que se ha mantenido muy calladita y atenta, cambia su tono)* Yo estuve en Villarrubia de los Ojos hace más de 25 años... *(evocadora)* Recuerdo que la actriz que me interpretó lo hizo maravillosamente, brusca y melosa al mismo tiempo.... ¡y qué voz tenía!

**P.-** Veo que tiene usted buena memoria, señora zapatera, y que guarda grato recuerdo de aquella actriz, pero...

**Z.-** Tal vez usted no se lo crea, pero los personajes dramáticos *(muy convincente)* tomamos cariño a nuestros intérpretes.

**P.-** ¡Es curioso! Pensaba yo que son los actores y las actrices quienes se encariñan con los personajes a los que representan...



**Z.** - Digamos que es un amor recíproco, necesario para que el temblorcito del alma del autor llegue al corazón del público.

**P.**- (*Suspirando*) Me está emocionando, zapaterita. Permítame una pregunta: ¿está usted sola?.

**Z.**- No, no. Tengo junto a mí a todos los personajes que desfilaron por el Salón de las M.M. Dominicas. Todos descansan como muñequitos de guiñol esperando la mano y la voz ingeniosa que les devuelva la vida. (*Sube el tono*) Y todos quieren salir a escena, encontrar a su intérprete y volver a emocionar a ese público que esta noche le acompaña a usted.

**P.**- Bueno, bueno, ya esta bien, señora zapatera. Le repito que...

**Z.**- (*Cortando y ya sin parar, sobreponiéndose a las torpes e inútiles palabras que emite el pregonero para detenerla*) Por ejemplo, aquí está don Acisclo, el alcalde de Los Caciques de Carlos Arniches, y el garabato de candil de don Mirlo, de Lorca, y Sancho Panza en la Ínsula Barataria de Alejandro Casona, y el Califa de Bagdad. Todos ellos suspiran por encontrarse con Poli.

**P.**- ¿Poli?.

**Z.**- Sí, el de la Cooperativa ... (*Imparable*) También está el Tío Maravillas de La Camisa, y San Juan de la Cruz ,y el señor Hernández ... andan loquitos por abrazar a Antonio Millán, el de Alfredo ... y Florita a Pilar Mora ... y el Delegado a Santiago Mena ...y Doña Társila a Rita la de la farmacia ... y Supertot ... y Gladys ...y Pluft el Fantasmita , y...

**P.**- (*Sacando fuerzas de la desesperación, y gritando*). ¡¡Zapatera incontenible de todos los demonios ... pare ya!! (*Gran silencio. Cambio de tono*) Sí ... ya sabemos que fueron muchos los personajes que pasaron por aquí y, por tanto, también fueron muchos los actores y actrices que los interpretaron... Pero no quiera usted recordarlos y enumerarlos uno a uno ... además, algunos actores ya no están con nosotros ... se nos fueron para siempre ... Escúcheme, para terminar... ¿está con usted aquel niño que, tan sólo él, supo sacar de usted la dulce ternura que escondía?

**Z.**- (*En tono muy, muy dulce*) Sí ... está aquí ... y busca a Pedrito Novés.

**P.** - ¿Puedo pedirle un favor?

**Z.**... Sí, claro.

**P.**- ¿Pueden recordarnos el diálogo y el poema de la mariposa?

**Z.**- Sí, ahora mismo.

(*Música de "Rumores de La Caleta", de Albéniz*)



**NIÑO.-** Mira, zapaterita... ¡Una mariposa, una mariposa!... ¿No tienes un sombrero? Es amarilla, con pintas azules y rojas ... y, ¡qué sé yo!...

**Z.-** Pero, hijo mío ..., ¿quieres...?

**N.-** (*Enérgico*) Cállate y habla en voz baja. ¿No ves que se espanta si no? ¡Ay! ¡Dame tu pañuelo!

**Z.-** Tómalo.

**N.-** ¡Chist!... No pises fuerte.

**Z. -** Lograrás que se escape.

**NIÑO.-**

*Mariposa del aire,  
qué hermosa eres,  
mariposa del aire  
dorada y verde.  
Luz de candil,  
mariposa del aire,  
¡ quédate ahí, ahí, ahí!...  
No te quieres parar,  
pararte no quieres  
mariposa del aire,  
dorada y verde.  
Luz de candil,  
mariposa del aire,  
¡ quédate ahí, ahí, ahí!...  
¡ quédate ahí!  
Mariposa, ¿ estás ahí? (Baja la música)*

**P.-** Gracias, Zapaterita. Gracias a todos los personajes que por aquí pasasteis. Os llevaremos siempre en el corazón. Adiós. (*Vuelta al Pregón*)



Perdonen ustedes este desvío provocado por los duendes del teatro que no se resignan a ser olvidados...

Pero hoy estamos aquí para conocer y amar un poquito más nuestro fandango, ese tesoro vivo que aquí nació, aquí lo cuidaron y, aquí, eternamente joven, lo seguirán cantando, tocando, bailando y sintiendo en lo más hondo, los más de cien niños que ya lo conocen y pueden disfrutado.

¡Qué viva siempre la fiesta de nuestro fandango! Y ...

¡¡después que venga la muerte!!